

Y ahora ...arreglemos esta historia poniendo los signos que faltan.



Todos los años cuando llega el día de mi cumpleaños me pongo súper nerviosa. Siempre me hace mucha ilusión que justo ese día vengan mis primos y se queden a dormir en mi casa. ¡Es una estupenda tradición!

El año pasado estaba nevando hacía muchísimo frío y el suelo de la calle estaba totalmente blanco. Llamaron al timbre y de repente el corazón empezó a latirme muy rápido. En cuanto abrí la puerta mi primo pequeño que es muy travieso pegó un salto y se me echó al cuello. Su intención era abrazarme pero... nos caímos los dos espatarrados y acabamos con un chichón cada uno. Mi madre bajó corriendo las escaleras y empezó a gritar "¿Estáis bien?" Mi primo estaba a punto de llorar pero como vio que yo me reía a carcajadas se tranquilizó y empezó a reírse también.

Entraron en casa se quitaron los zapatos y nos fuimos en calcetines a jugar a mi habitación. Tenía todo preparado la pista de coches montada la zona de las tienditas lista el baúl lleno de disfraces y unas sillitas colocadas para jugar a las peluquerías. Qué emoción!

Mis padres y mis tíos se quedaron en la cocina. Les gusta mucho charlar mientras toman infusiones. Nunca sé de qué hablan pero deben pasárselo bien porque se les oye reír y reír.



Al caer la tarde nos entró un hambre tremenda y decidimos ir hasta el salón a merendar. Qué sorpresa me llevé al verlo. Había un montón de globos de colores y cosas ricas para comer panecillos rellenos galletitas de chocolate chuches frutos secos.

Mis hermanos que son mayores estaban chateando con los amigos y jugando a videojuegos con ellos pero...

en cuanto oyeron que cantábamos el "Cumpleaños Feliz" bajaron corriendo y se unieron a la fiesta. Siempre dicen

que vienen por la canción pero yo creo que vienen para no perderse la tarta. Ese día todos me abrazan me achuchan me hacen bromas.

¡Es sin lugar a dudas mi día favorito del año!



María Liste

